

CULTURA

"La copia (in)feliz del edén" fue lanzado por Planeta en un restaurante capitalino

El alma nacional según las autoras de "El evento"

ALEJANDRA GAZARDO

El año pasado lanzaron *El evento*, un manual "para palabreros, arribistas y observadores desinteresados". El libro fue una verdadera bomba, ya que su libro describió con predicción los distintos pelajes sociales, visto que estaba lleno de anécdotas con nombre y apellido.

Como el "palabro" es casi una institución nacional, se convirtió en todo un best seller, de modo que poco se vio en el escenario chileno. La Editorial Planeta tuvo que reimpresión rápidamente para satisfacer esa gran demanda de lectores.

Ahora, sus autoras, las periodistas Ximena Torres Castrillo y Graciela "Toto" Romero, vuelven a la carga. La copia (in)feliz del libro fue presentado ayer en un restaurante del barrio alto (a gran distancia del prisero), que se extendió en el Mercado Central.

En ese nuevo trabajo, las periodistas ya no clasifican a los grupos sociales nacionales en jefes tradicionales, jefes a veces, rediles, jefes per o sindicalistas taquilla y chanceros art. Ni en esta ocasión, la víctima es el "sistema nacional".

Los "manas" de Chile

"Chile es muchos Chiles", asegura el libro. "Es un placer de gente, ambiciones, quiebrazos". Por eso, las autoras escribieron sobre las historias del Barón, que conocía al detalle todos los institutos y ministerios de los chilenos. Ellas han recibido nombres como "vergazuda", "caña" o "chile" por los más despectivos. Según la copia (in)feliz del libro, los tradicionales manas, que apetecen adolescentes están lejos del campo a servir en "casa de familia" y cuya "maxima obligatoria era nominar el polo en rosas", fue triunfada por otra modalidad: la suya. Una versión más moderna: "en la que uno dejaba constancia en el blog y chalita su salón en el verano". Ahora, más conscientes de sus derechos que los maestros, saben que de lo que se convierten en necesidad.

Ximena Torres y Toto Romero no dejan de lado sus características clasificaciones, que van casi tan marcadas de fibrosis. A las empleadas las dividen en "la de la señorita que no trabaja", que es muy supervisada por su jefe; "la empelada de la mejor que trabaja", cuya sorprendente relación desde la que se poseen las juntas de su complicidad y se lleva la dispensa de a poco, hasta la que es un balón de eficiencia; y la "empelada de la mejor separada", que "le tiene un resto de materna a su patrón".

Los 4 "manas" del servicio doméstico también son enumerados: el arribismo ("No, el cabellero no está. Andá en el estacionero"), cuando el sacerdote fue a bendicir a un matrimonio, el



"La copia (in)feliz del edén", una descripción de 198 páginas del alma nacional.

clásico ("¡Ah, de nuevo va a venir esa señora tan negra a comer!"), el monárquico ("la mujer no está dispuesta a venir diferente a los demás") y el maduriano, ("preferir a la dueña de casa lo dispuesto al ala, a ti le das la pechuga y el favor").

El capítulo *El Chile de ficción* comienza con la pregunta: "¿Qué tal Chile antes de Don Francisco?". El animador se pregunta las historias, casi un desorden, "porque ha hecho affaire la consideración, la soberbia, la ingenuidad, la ligereza en la garrucha, la codicia...".

Luego pasan a otro tópico, en el cual hay mucha tala que cortar las fibras. Con un sentido crítico sin discusiones, sostienen que ante de estos programas, los chilenos simplemente "querían", mientras abronca "señor". Tampoco se salvan los estelares, dado que se asocian con la consabida frase de "queríenes en nuestra sencillez, porque ya vienes al aniversario más internacional de la soberanía chilena". Y sale Andrés Vodanovic "maniqueo nombre que de los santiagos de fantasía". Los famosos estelares, dicen, nacieron carreteras de grupos rost, del chavismo "y los creyentes, en donde se programan a fanáticos engrapados hasta con el vicio". Claro si llaman al pato "tío", o a su amiga "la abuela".

Algunas de las periodistas evitan las márgenes ligeras deportivas de los chilenos, pasean a "bulos" de los partidos políticos. Todos son analizados en detalle.

Aseguran que la mayoría de los de Asociación Nacional son bigotes, mientras que los UDN se dividen en dos: los credos y Julio Díaz, "que cuando hace declaraciones políticas parece credo, pero cuando sale a hablar parece radical". También hablan de los periodistas, los

curas "mayor gracia es que juntas juntas de la buena con telón de la denuncia mediática", al tiempo que sostienen que el grano de balaña de la Democracia Cristiana es "jovenzuelo chileno... adicto", aunque ninguno de sus libros "son piropos". Siguen con humoristas y sociólogos, a quienes "con la caída del muro se los cagó la cosa". Al final están el PC y Los Del Frente, que no son precisamente "los de la cara vermota".

El Chile palomo

Una de las características de "este pedazo largo y austro" es que parte de su sociedad es "bullock". Entre los los que van a comer creaciones de ensueño en los restaurantes nortinos de Providencia, sirvidos por estudiantes de flauta dulce. Se dedican con los amigos más entrañables de El Atarraya y Peralta, y sus hijos se llaman Marlin, Almendra, Cójime o Avellan:

"A ellos no les pasa cosa como a los profanos: tienen memoria".

En el capítulo siguiente, el tema son los corporativos y los economistas, el Júzgado criminal, la debaile de los 80 y el libro:

"En Sevilla se cepila los gallos. Si se derribó el Torreón, todavía querían volver al coliseo repudiado en cobre, al charango y la promiscua vendida de lucuna, sonidos simbólicos de nuestro pasado, antes de que nos pasáramos a chicharrones".

Para los autores no hay nada peor en el Chile de hoy que venir de colegio con numero:

"Este docente originó académica vida resplandeciente y resplandeciente cuando el educación alcanza la cumbre de la fama, el dinero y/o el poder, él soy más rico, que le digo".

Para los que no pasaron ese trámite, hay varias posibilidades. Una son los colegios del Oyen Del, "donde ninguna señora curta solicha matrícula para sus nietos". Otras son el Villa María, "para señoritas por definición", el Santiago College y La Maestranza. La lista termina con el Marshall, "colegio para los hijos y comunitarios", que anteriormente funcionó en el Predio San José.

Otro tema de las periodistas es el "Chile de las apariencias". De las peluquerías como Ríos, de las fiestas de General Holley y los artistas.

El libro termina de igual forma que *El rostro*: con un test, en el que se preguntan cosas tan diferentes como el apelativo que se usa para llamar a la esposa (Gordi, Mijita, Mamá, Vieja, Linda) o quien recuerda la chacha del chileño (El ministro Rojas, Luigi, Barbero, Poblete, La gata blanca, Cuatiquera de los conductores de Alimentación en el invierno). El objetivo es que el lector sepa cuál es su "Chile".

El alma nacional según las autoras de "El evento" [artículo]

Alejandra Gajardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gajardo, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El alma nacional según las autoras de "El evento" [artículo] Alejandra Gajardo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)